

XIII Domingo del TO
28 junio '26 – Ciclo A

SOLTAR EL ANCLA



Hay caminos que se abren solo cuando sueltas el mapa. Hay vidas que empiezan justo cuando dejas de aferrarte a la tuya. Jesús no convoca a los cómodos ni a los seguros. Convoca a los que están dispuestos a moverse, a los que todavía creen que algo puede cambiar, empezando por uno mismo. Hoy la Palabra nos va a incomodar. Eso es buena señal. Porque si algo no nos mueve, es que ya estamos dormidos.

CANTO. PERMANECER EN TI – Colegio Mayor P. José Kentenich

<https://youtu.be/7XUgErUm904?si=wnBf2iv31wFnsFdA>

EVANGELIO – Mateo 10,37-42

«El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. «Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado. «Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá. «Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa.»

Profundizamos en la Palabra de Dios

2Re 4,8-11.14. Una Sunamita, sin esperar nada a cambio, ofrece la Hospitalidad a Eliseo «reconociendo que era un profeta», como dice el Evangelio.

Salmo 88. Dios da fuerza y vigor a quienes acogen a sus enviados y los recompensa sin medida.

Rom 6, 3b4.8-11. La inmersión bautismal nos hace pasar de la muerte a la vida. Llevemos pues como corresponde a la vida nueva a la cual hemos resucitado.

Mateo 10,37-42. A fuerza de leer y releer este texto, se llega a descubrir que incluso encierra en sí una llamada y que las máximas contienen la elección necesaria de la renuncia exigida por la fidelidad al evangelio. *Ya se sabía que el evangelio exigía amor: todo el discurso sobre la montaña lo expresa bien claro. Aquí Jesús habla de otras exigencias.* Así es, Jesús expresa en el texto de hoy, que es consciente de que la persecución espera, no sólo a él sino a todos los que lo seguirán porque “el servidor no es más grande que el amo. «Si a mí me han perseguido, a vosotros os perseguirán también» (Jn 15, 20). Por otra parte, lo que Dios nos da no se puede contabilizar. Lo que Dios nos da es del dominio del ser. Dios nos da la vida eterna, es decir: la vida en su intimidad. Todos los santos testimonian de la calidad de la felicidad, pero no de la cantidad de bienes: «Aquel que deje casas, hermanos, hermanas, padre, madre e hijos, por mi causa, recibirá mucho más y, compartirá la vida eterna.» **«Ser cogido por Cristo»**, como dice San Pablo, ahí es el reto, un reto vital. Y, probablemente, éste es el lazo de unión entre todas las frases de Jesús que el texto nos propone: «Ser cogido por Cristo» como un fuego interior que inspira todas las renunciaciones exigidas por la fidelidad al evangelio: la renuncia a los afectos, a la consideración, al poseer... Aquí se oyen resonar las Bienaventuranzas: **«Dichosos seréis si se os insultan, o si se os persiguen y que se os acusan de todo mal por mi causa. Sed felices, porque vuestra recompensa es grande en el Reino de los Cielos.»**

Oro con la Palabra

El evangelio nos sigue ofreciendo la llamada a las pérdidas que son ganancias y las ganancias que son pérdidas nos invita a vivir distintos retos: vivir la felicidad en medio de las persecuciones, los insultos... por causa de Jesucristo, dejar lo que es accesorio para ganar lo importante, ofrecer bebida a los pequeños que manifiestan a Jesucristo.



ENYA – HEALING COMES LIKE RAIN

https://youtu.be/za9wiW_p4QQ?si=XmBpjZETK0sDEd40

LO QUE DAS, TE QUEDA

Señor,
hemos llegado aquí cansados
de cargarnos a nosotros mismos,
de girar alrededor del yo
como planetas sin estrella.

Queremos amar bien,
pero a veces el miedo
nos hace amar poco,
amar solo lo seguro,
amar con salida de emergencia.

Tú nos dices invierte vida.
Y nos asusta.
Porque hemos aprendido
que solo se vive una vez
y hay que aprovecharlo bien.

Pero tú conoces un secreto
que nosotros olvidamos,
que la vida que se da
vuelve multiplicada,
que el pan compartido sacia más.

Danos ojos para ver
a los que el mundo ignora,
manos que no calculen
antes de extenderse,
corazón que no lleve factura.

Haznos incómodos
en nuestros privilegios.
Sacúdenos cuando dormitemos.
Llámanos por nuestro nombre
cuando nos hayamos perdido.

Que nuestra fe no sea
decoración de salón,
sino pan sobre la mesa,
agua en el desierto,
voz donde hay silencio cobarde.

Y cuando lleguemos al final
con las manos vacías
de lo que no importa,
que estén llenas
de lo que no se acaba.

CANTO. EL ÚNICO REY - HAKUNA

<https://youtu.be/bRkGdZ1fpwA?si=Oyy8d03rlP3CLmP>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

